

Pero no olvidéis ¡oh Pueblo! que todos estos son tus enemigos encubiertos que bajo diferentes pretextos pretenden oscurecerte las grandes verdades que la Filosofía ha conquistado para tu provecho y felicidad.

Son los mismos que condenaron á Sócrates á beber la cicuta por haber presentado la unidad de Dios; los que crucificaron á Jesucristo porque moralizaba y reformaba con su ejemplo y doctrina á una sociedad venal y corrompida; los que atormentaron á Galileo en la Inquisición por haber descubierto el movimiento de la tierra; y los que apedrearon en Ginebra á Juan Jacobo Rousseau porque fulminaba anatemas contra los tiranos proclamando los derechos del pueblo.

Pero los hombres se van y las verdades quedan como un germen de perfectibilidad futura para la regeneración de los pueblos. El orbe entero aguarda hoy una síntesis humana general, que comprendiendo todo el hombre se encuentre íntimamente conforme con la ley natural y reune los tres grandes modos de manifestaciones humanas enlazando á su ley las necesidades, las simpatías y los concimientos todos de la Humanidad. Esta es la Filosofía del porvenir que el siglo diez y nueve vá á formular como una religión para el universo.

LA REDACCION.

EDITORIAL

OBJETO Y UTILIDAD DE LA FRENOLOGIA.

Vamos á dar cuenta al público sensato de los motivos que nos han determinado á propagar la Frenología en México, donde nunca habia sido tratada, y cuya falta era verdaderamente sensi-

ble. Estos motivos están sacados de la utilidad de esta ciencia que creemos verdadera; y como toda verdad es útil, según nuestra opinión, pensamos que la Frenología debe propagarse por todos los medios que aconsejan la razón y el buen sentido. He aquí por qué hemos creído útil y provechosa la publicación semanal de este periódico que será el órgano propagador que pondrá la Frenología al alcance de todas las inteligencias.

La utilidad de la Frenología no se limita á suministrar el análisis de las facultades del hombre y de los animales, lo que á nuestro parecer, constituye un progreso de que debe felicitarse la filosofía: creemos que otras razones recomiendan la práctica de la Organología cerebral. Nada digamos aquí de la aplicación que pueda hacerse de esta ciencia en la elección de una profesión, en la política, en los códigos criminales etc. reservándonos otros artículos para tratar esta materia. Bástenos por ahora circunscribirnos á hablar de la posibilidad que la Frenología tiene de dar á conocer el corazón humano por signos sensibles, y al alcance de todas las personas.

El arte de disimular se ha llevado tan lejos en nuestro actual grado de civilización, que casi siempre entregamos nuestra confianza á la casualidad. Mientras más astuto y dispuesto á engañar es el hombre, mejor sabe tomar el tono y aun la fisonomía del que es franco é incapaz de mentir. La Frenología es pues, siempre necesaria en el estado actual de las cosas, para poder estar plenamente seguros con respecto á las relaciones que diariamente está uno obligado á contraer, sea en los negocios ó en la amistad. Pero es claro, que esta experiencia llega muy tarde por consiguiente no es inútil el estudio de la ciencia que tiene por objeto darnos á conocer los signos que distinguen al hombre próbido y de buena fé, del hipócrita y pícaro.

Hay ciertas inclinaciones depravadas que no se descubren ja-

mas al primer aspecto, aunque los que las tienen no se esfuerzan en disimularlas: muchas veces no se logra descubrirlas sino cuando se manifiestan las circunstancias capaces de hacerlas presentarse, lo que á veces exige mucho tiempo y cuando llega esta época funesta, ya no hay remedio posible.

¡Cuántas uniones entre ambos sexos que terminan por crímenes horribles, por adulterios y envenenamientos, después de algunos años de felicidad! De cuántas otras formadas bajo los auspicios más favorables y al principio muy felices, no se han seguido la ruina y deshonor! Luego, estas desgracias serian evitadas muy a menudo, si se tuviesen signos positivos para descubrir las inclinaciones secretas, que no esperan más que la ocasión, para tomar el más funesto vuelo.

Tal vez se figurarán algunos, que queremos introducir la desconfianza en la sociedad, y destruir ese abandono, y esa benevolencia, que hacen su encanto.... No, sin duda, pues estamos convencidos de que en la naturaleza del hombre, hay virtudes y sentimientos superiores en abundancia, para justificar la inclinación, que lleva á tantos ciudadanos honrados, á la confianza y á la estima en las relaciones sociales; pero quisieramos que estas buenas gentes, no estuviesen expuestas, como lo están, á los engaños y desengaños. Lo que sobre todo deseamos es ver la Frenología bien comprendida, y bien apreciada por las personas que han tenido la desgracia de nacer con inclinaciones y sentimientos capaces de comprometer su felicidad. Si sus padres ó sus maestros, les informasen de estas desgracias desde su infancia, si les hiciesen preveer sus consecuencias, si de acuerdo con ellos, trabajasen en su corrección, el número de perversos disminuiría mucho. Los que tuviesen defectos sabrian desde temprano que los tienen; que tal sentimiento ó tal inclinación que nos los alarma, todo el mundo los tiene por malos, que llevan los signos visibles de ellos, y que ca-